

Congreso Internacional Judio Antisionista

El genocidio en Gaza no es obra del pueblo judío sino del estado sionista, una versión supremacista y cruel del judaísmo con la que numerosos judíos de todo el mundo no sólo no se sienten identificados sino que están abiertamente en contra y así lo manifiestan.

Por Alternativas No Violentas



Nos hacemos eco de dos de los numerosos casos de protesta desde el judaísmo, tanto dentro como fuera de Israel, por su simbolismo y significado. Uno en el Capitolio, sede del Congreso de los Estados Unidos, hace un año. El otro en Viena, en el corazón de Europa, del 13 al 15 de junio, una Conferencia Judía Internacional Antisionista que rechaza abiertamente no sólo el genocidio sino también la colonización y el apartheid. Es sorprendente su apuesta por un solo estado. La conferencia ha denunciado el papel destacado de sin cuya colaboración no hubieran sido posibles ni la colonización de Palestina ni el genocidio en Gaza. Denuncia también la hipocresía y la traición de Alemania, Francia, Austria y Europa, que no han hecho nada por parar el genocidio y siguen siendo cómplices. Es vergonzosa la persecución y la represión a las personas que protestan por un genocidio a la vista de todo el mundo, queriendo negar lo evidente, negando la libertad que pregonan y justificando como legítima defensa el bombardeo sistemático sobre la población civil, sobre las tiendas de campaña, sobre escuelas, mezquitas y hospitales. En el colmo de la crueldad están disparando sobre las colas del hambre y la sed a personas que sólo buscan un saquito de harina o un bidón de agua. Con el genocidio en Gaza nos estamos jugando, como humanidad, normalizar una brutalidad y una barbarie que nos acabará engullendo a todas o recuperar principios de solidaridad, justicia, igualdad, respeto y protección de la vida humana. Tachar de antisemitas a quienes denunciamos el genocidio es una maniobra tan burda y descarada que sitúa a sus autores lejos de la más elemental empatía con lo humano. Es necesario redoblar las protestas, el boicot a quienes alimentan el genocidio, exigir la ruptura total del comercio de armas con Israel, romper acuerdos con sus instituciones, romper relaciones diplomáticas y aplicar sanciones internacionales a Israel, como corresponde a la gravedad de la amenaza sionista. Que la comunidad internacional no deje sin sanción a ningún criminal de guerra. (Nota de Alternativas Noviolentas)

Primer Congreso Judio Antisionista Internacional (Viena 2025)

Entre el 13 y el 15 de junio de 2025, se celebró en Viena el Primer Congreso Judío Antisionista Internacional, un evento histórico que congregó a más de 500 personas de los cinco continentes. No fue solo una conferencia, sino una afirmación política, espiritual y cultural: *Israel no representa al judaísmo.*

Por primera vez, cientos de judíos de todo el mundo se reunieron para desafiar abiertamente al Estado de Israel, reivindicar el antisionismo como expresión ética y moral del judaísmo, y solidarizarse con la resistencia palestina.

Realizado sin banderas nacionales y con ramas de olivo decorando los salones, el congreso buscó, en

palabras de una de sus organizadoras, «devolver al judaísmo su vocación universal de justicia», y poner fin a la identificación entre judaísmo y sionismo que Israel ha impulsado por décadas.

Ruptura histórica

El evento marcó el quiebre más significativo del monopolio sionista sobre la representación judía a nivel internacional. “Aquí nació Herzl, y aquí ha muerto su idea”, ironizó uno de los asistentes, haciendo referencia a la simbólica elección de Viena como sede.

Por primera vez, un foro internacional de judíos no solo negó la legitimidad de Israel para hablar en nombre del pueblo judío, sino que **reclamó la suspensión de su membresía en la ONU y la UE, y la reactivación del boicot académico y cultural contra sus instituciones.**

Entre los participantes hubo reconocidos académicos, rabinos jasídicos, jóvenes activistas, supervivientes del Holocausto y descendientes de familias perseguidas por el nazismo. Todos unidos bajo una consigna: “*No en nuestro nombre*”.

Declaración de Viena y justicia histórica

El congreso culminó con la aprobación de la **Declaración de Viena**, cuyo núcleo dice:

“Rechazamos la pretensión del sionismo de representar al judaísmo y condenamos el uso del judaísmo como herramienta de colonialismo, apartheid y genocidio contra el pueblo palestino.”

Una anciana de 91 años, sobreviviente de los campos nazis, cantó emocionada *Mawtini* en árabe, recordando que lo había hecho por primera vez durante la Naksa. “Jamás imaginé que un día lo cantaré contra Tel Aviv”, expresó con la voz quebrada.

El congreso **expresó su apoyo explícito a la resistencia palestina en todas sus formas**, la consideró una lucha legítima contra un sistema colonial racista, y exigió **llevar a los dirigentes israelíes ante la Corte Penal Internacional** por crímenes de lesa humanidad.

“Quien vivió el infierno del nazismo no puede guardar silencio ante lo que hace Israel hoy en Gaza”, dijo uno de los supervivientes. Otro participante propuso ampliar el concepto de crímenes internacionales para incluir el colonialismo y el bloqueo como prácticas sistemáticas de exterminio.

Un nuevo internacionalismo

El congreso no solo denunció al Estado de Israel, sino también la complicidad de las potencias occidentales. “Vergüenza, toda la vergüenza, para los gobiernos que reprimen la solidaridad con Palestina mientras justifican el genocidio”, se proclamó en la sesión de cierre.

Se condenó con firmeza a Estados Unidos por su respaldo incondicional a Tel Aviv, a Alemania por instrumentalizar el Holocausto, y a Francia y Austria por reprimir las movilizaciones propalestinas bajo el pretexto del antisemitismo.

En una de las sesiones más aplaudidas, un rabino ultraortodoxo tomó la palabra en árabe y exclamó: “Vosotros, pueblo de Gaza, sois más valientes que los hijos de Israel en tiempos del Faraón”.

La conclusión fue clara: **liberar Palestina del río al mar**, no mediante la farsa de los dos Estados, sino a través de un único Estado democrático para todos sus habitantes. Para eso, se propuso crear una **coalición judío-palestina e internacional**, y dar respaldo intelectual, moral y logístico a las

campañas de boicot.

El judaísmo no es sionismo

Protesta en el Capitolio de los Estados Unidos. (23 de julio de 2024)



La foto de portada se ha sacado del video que recoge la protesta de la organización Voz Judia por la Paz en el Capitolio de USA en protesta por la visita de Netenyahu pidiendo el alto al fuego, y el cese del envío de armas. Por su significación se recoge un enlace a ese video en YouTube.